

03. Lugares comunes en Lingüística Clínica

03.04. Lenguaje, gramática y pragmática

Términos para el glosario:

- Gramática
- Pragmática

Sugerencias para aportaciones al blog de la asignatura:

- Menciona algún fenómeno gramatical que sólo puedas explicar por referencia a la pragmática.

El predominio de modelos generativistas en la bibliografía sobre patologías del lenguaje explica el habitual reduccionismo entre lenguaje y gramática, otro de los lugares comunes en la bibliografía.

Como sabemos, el Generativismo intenta explicar el modo en que las gramáticas logran generar infinitos enunciados (creatividad del sujeto hablante) a partir de un número finito de reglas gramaticales. El principal foco de interés es la sintaxis, aunque los sucesivos modelos chomskyanos van desarrollando los componentes fonológico, morfológico y, en última instancia, semántico.

3.2. P y L en el marco generativista

- **Años 90: modelo minimalista:**
"este modelo sigue mucho más de cerca que el antiguo el modo en que el cerebro maneja realmente el lenguaje. Para la neurología no tenía ningún tipo de sentido decir que el cerebro daba primero forma a unas cuantas estructuras oracionales muy abstractas para después barajarlas hasta lograr que algo completamente diferente saliera de nuestra boca, que es lo que el viejo modelo de la estructura profunda y la estructura superficial afirmaba implícitamente. Los cerebros no son tan sutiles. Si pueden hacer algo directamente, lo hacen directamente. (...) El viejo modelo implicaba que uno tenía que tener en la cabeza un conocimiento real de la gramática que debía usarse para poner en marcha las estructuras profundas (para 'generarlas', razón por la cual recibía el nombre de 'gramática generativa'). Sin embargo, se suponía que este conocimiento era innato. (...) En el momento presente, todo lo que queda de las montañas de conocimiento innato que presuponia el antiguo sistema son unos cuantos principios elementales."
(Calvin y Bickerton, 2000: 197)

Presentación LINGÜÍSTICA EL LENGUAJE Y LA MENTE. Beatriz Gallardo 29

El punto de referencia para la evaluación, y para la descripción del déficit, es la competencia gramatical, por lo que se excluye de la descripción todo elemento que pueda deberse a la variedad social, geográfica o psicológica (registros, dialectos e idiolectos); no interesa la actuación concreta de los hablantes, sino su conocimiento abstracto de las reglas gramaticales.

Con todo, no olvidemos que hablar del generativismo sin precisar el modelo concreto

a que nos referimos es un enorme reduccionismo. Los modelos generativistas más definidos son los que se conocen como

- teoría estándar,
- teoría estándar ampliada,
- semántica generativista,
- rección y ligamento (a su vez con muchas teorías: rección, X, caso, θ , ligamento, acotación, rección),
- principios y parámetros,
- muévase alfa,

- teoría de la x/barra...
- modelo minimalista (1995): eliminación de casi todo el aparato formal propuesto a lo largo de los años (distinción entre Estructura Profunda y Superficial, reglas de formación, reglas transformacionales, etc.), reduciendo la gramática a una serie de principios innatos muy abstractos (Bruckart 1987: 13-23)¹.

Así pues, desde la perspectiva generativista, lo único importante es la caracterización del código abstracto gramatical. No se trata de que este enfoque ignore la existencia de la pragmática, del uso, o, en definitiva, de la actuación (*performance*). Se trata de que la descripción de estas realidades no interesa. En “Language and Unconscious Knowledge” (1978), Chomsky² distingue entre

- a) competencia gramatical: aspectos computacionales del lenguaje, que suponen un conocimiento con forma y significado.
- b) competencia pragmática: conocimiento de las condiciones adecuadas de uso, y de cómo utilizar los recursos gramaticales y concpetuales con cierta finalidad (p.59); sería un componente del estado mental de “conocer una lengua”. La Competencia Pragmática estaría restringida a “*to knowledge of conditions and manner of appropriate use, in conformity with various purposes*” (p. 224), y situaría al lenguaje “*in the institutional setting of its use, relating intentions and purposes to the linguistic means at hand.*”

En otras ocasiones, se maneja la oposición entre un *I-language* (*internalized language*) y *E-language* (*externalized language*), con lo que se pretende dar cuenta de ambas dimensiones; como decimos, la distinción existe en la teoría, pero no se incorpora al análisis lingüístico (en la medida en que es un análisis gramatical). Merece la pena citar aquí el trabajo de Chantal Hernández (2002)³ respecto a la necesidad de estudiar el lenguaje real, en uso, y las objeciones que despierta un estudio científico que se argumenta desde la intuición del investigador y la referencia exclusiva a lengua materna:

La consecuencia directa de la separación radical entre competence y performance propuesta por Chomsky sitúa al lingüista (como hablante nativo competente) en una posición privilegiada, ya que sólo necesita recurrir a su conocimiento intuitivo del lenguaje (a su capacidad de interpretar las oraciones de una lengua) para formular la gramática de su lengua. De este modo, el lingüista se convierte en “the sole explicandum of linguistics” (McEnery y Wilson 1996: 9)⁴, y su intuición (en forma de oraciones inventadas por él mismo) sirve de base para ilustrar la teoría gramatical que propone. Los problemas que este procedimiento científico puede acarrear, y la relación que plantea entre teoría y datos son evidentes, y han sido destacados por la mayoría de los estudiosos de la lingüística de corpus a los que hemos hecho referencia anteriormente. Sinclair ha

¹ Brucart, José M.: *La elisión sintáctica en español*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, 1987, S. 13-23.

² Chomsky, N. (1978): “Language and Unconscious Knowledge”, en J.H. Smith (Ed): *Psychoanalysis and Language*, New Haven, Conn.: Yale University Press, pp. 3-44. Reimpr. En Chomsky (1980): *Rules and representations*, pp. 217-54, 287-290.

³ Hernández Pérez, Chantal (2002): [*Explotación de los corpóra textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento*](#), *Estudios de Lingüística Española*, 18.

⁴ McEnery, Tony y Wilson, Andrew (1996): *Corpus Linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

recalcado en numerosos trabajos (1987b, 1991, 1992a, 1996, *inter alia*)⁵ las posibles inconsistencias o inexactitudes de las intuiciones lingüísticas, considerando incluso algunos casos en los que el hablante nativo simplemente puede no poseer el conocimiento intuitivo suficiente para postular una parte de la teoría.

En efecto, el mayor problema que plantea el uso de la intuición lingüística como única evidencia teórica es la circularidad que supone que el lingüista use sus intuiciones como datos en análisis donde se sabe de antemano qué se quiere probar. En cualquier ámbito científico, se da por sentado que el científico desarrolla una teoría para describir y explicar un fenómeno que ya existe, partiendo de una serie de datos o experimentos externos. No es de esperar que un científico invente él mismo los datos a la vez que inventa la teoría, o incluso que invente los datos después, para probar la teoría (Stubbs 1996: 29)⁶.

* * * *

Esta división tajante entre gramática y pragmática es la que predomina en la bibliografía sobre patologías del lenguaje durante décadas. Sin embargo, desde la década de los 90, se produce un cuestionamiento de esta separación por diferentes causas:

1. Los estudios de neuroimagen: permiten observar la activación de zonas del hemisferio derecho en tareas lingüísticas muy distintas, como la denominación, las rutinas verbales,... y especialmente categorías de integración pragmática, como la interpretación de modismos, los procesos de focalización prosódica, etc. Se cuestiona así la lateralización izquierda del lenguaje, porque hay muchas tareas que necesitan de la participación del otro hemisferio.
2. Los estudios sobre lesionados de hemisferio derecho muestran que estos sujetos tampoco conservan intacta su capacidad lingüística, como se creía; Yves Joanette y Ana Inés Ansaldo, identifican específicamente una "afasia pragmática", que debe ser investigada "*in order to describe the clinical condition of those individuals suffering from acquired pragmatic disorders*" (Joanette y Ansaldo, 1999: 529)⁷ en personas diestras con daño en el HD. Los mismos autores afirman que "*pragmatic skills are as inherent to language as lexical or morphosyntactic skills*" (1999: 533). Otros autores describen un "síndrome de hemisferio derecho".
3. La consideración de lenguas aislantes o aglutinantes obliga a replantear incluso la atribución de la gramática al hemisferio izquierdo:

⁵ Sinclair, John M. (ed.) (1987b). *Looking Up: an Account of the COBUILD Project in Lexical Computing*. London: Collins;

Sinclair, John M. (1991). *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford: Oxford University Press;

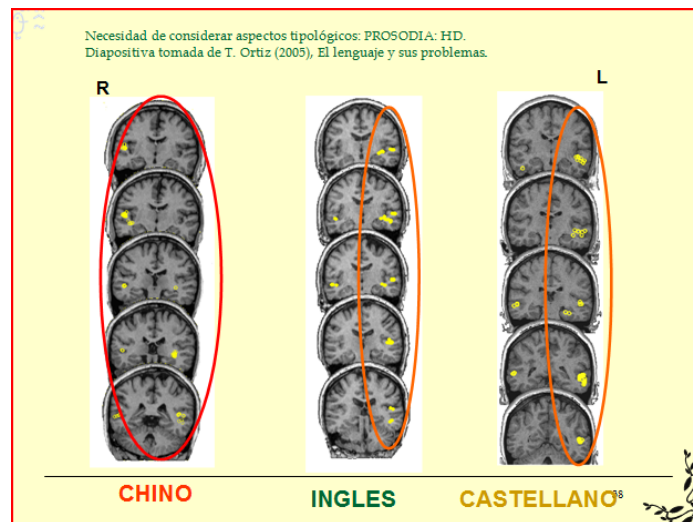
Sinclair John M. (1992a). "Trust the Text", en Davies, M & L. Ravelli (eds.) (1992). *Advances in Systemic Linguistics: Recent Theory and Practice*. London: Pinter; pp. 5-19;

Sinclair, J. M. (1996). "The Empty Lexicon", *International Journal of Corpus Linguistics*. Vol. 1 (1): 99-119.

⁶ Stubbs, Michael (1996). *Text and Corpus Analysis*. Oxford: Blackwell.

⁷ Joanette, Yves y Ansaldo, Ana Inés (1999): "Clinical Note: Acquired Pragmatic Impairments and Aphasia", *Brain and Language*, 68, 3, July, 529-534.

- a. El hablante/oyente de una lengua aislante (vietnamita, chino), necesita activar el hemisferio derecho para codificar/descodificar los aspectos prosódicos que determinan el significado léxico. Recordemos que la tipología lingüística distingue, junto a las lenguas *flexivas* o *fusionantes* (español, inglés, alemán, francés, catalán...) otros dos tipos básicos.
- i. lenguas *aislantes* las palabras son monosilábicas y las funciones gramaticales se codifican mediante el orden de palabras y partículas específicas; los cambios tonales en cada palabras (en cada sílaba) alteran su significado léxico: según el tono en que pronuncie, la sílaba /ma/ puede significar cosas tan distintas como “caballo”, “madre”, “reñir” y “cáñamo” (y esto en una lengua china de sólo cuatro tonos; pueden diferenciar más).
 - ii. Las lenguas *aglutinantes*, por el contrario, forman las palabras añadiendo morfemas que mantienen relación biunívoca con sus morfemas (no existe una única desinencia que fusione más de un morfema, como ocurre por ejemplo en el morfo “-o” de “cant-o”, donde confluyen los morfemas de primera persona, número singular, tiempo presente, modo indicativo; en las lenguas aglutinantes cada morfema tiene su morfo).



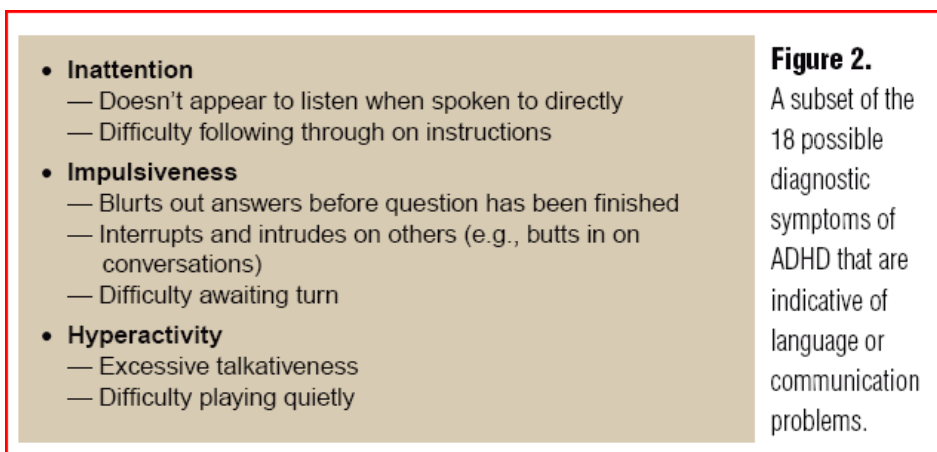
- b. En las lenguas tonales africanas el tono resulta necesario para codificar/descodificar ciertos morfemas gramaticales (no léxicos);
- c. Las lenguas fusionantes, como las europeas, utilizan el tono para marcar aspectos informativos del enunciado, con lo que la **disprosodia** que aparece por ejemplo en ciertas lesiones de hemisferio derecho, no sólo afecta a aspectos emocionales, como repite la bibliografía sino también estrictamente lingüísticos.
- d. También es importante el uso de neuroimagen para observar los procesos de lectura de lenguas que sólo escriben las consonantes de cada palabra y se orientan de derecha a izquierda (lenguas semíticas como el árabe o el hebreo), o que utilizan sistemas ideográficos, no alfabéticos (los *hanzas* de las lenguas chinas).

En definitiva, nuestra concepción del lenguaje ha de ser global, incluyendo los aspectos gramaticales junto a los de uso pragmático. De este modo, evitaremos reduccionismos como los que llevan a afirmaciones que niegan “problemas de lenguaje” en situaciones patológicas como las lesiones de hemisferio derecho, el Trastorno por déficit de atención y/o hiperactividad, etc.

Por ejemplo, el siguiente texto de Rosemary Tannock realiza este tipo de afirmaciones, pero las contextualiza adecuadamente en la medida en que habla del “sistema computacional” del lenguaje, con lo que está refiriéndose a la gramática; como sabemos, la definición del TDAH se realiza utilizando factores pragmáticos conversacionales, como la gestión temática, la toma de turno... de modo que no cabe pensar en hablantes con TDAH cuyo uso lingüístico cotidiano “do not exhibit any language or communication problems”.

Paradoxically, although the psychiatric diagnostic classification of “Communication Disorders” implies a focus on language as a social communicative system, clinical/medical investigations rely almost exclusively on standardized language tests purported to measure the abstract linguistic computational system. Epidemiological studies suggest that 30% to 50% of children with ADHD are impaired in receptive and/or expressive components of the linguistic computational system, with the implication being that the remaining children with ADHD do not exhibit any language or communication problems.¹¹ Conversely, about 60% of children in kindergarten who manifest specific speech and language impairments (communication disorders) also meet diagnostic criteria for ADHD.¹²

El fragmento de R. Tannock pertenece al texto “[Language and Mental Health Disorders](#)”, que puedes consultar on-line. La misma autora recoge en un cuadro los aspectos relacionados con el lenguaje que utiliza el DSM-IV para los diagnósticos de TDAH:



De Salvador Gutiérrez (1996):
Presentación de la pragmática, León:
Universidad, p. 17-19.

"Imaginemos un caso. Un empresario vasco regresa de vacaciones. En su contestador automático aparece un mensaje: 'Sr. Iruña, soy Antxon. Nos veremos dentro de dos días.'

Dicho empresario, como cualquier conocedor de nuestra lengua, podrá descifrar el contenido literal o *significación lingüística* del mensaje. P. F. Strawson la denominaba *significado-A*. Es la interpretación que posibilita el código. Tiene la propiedad de ser constante, fija, y, caso de no mediar la ambigüedad, de ser unívoca para todos los usuarios de una misma lengua. No está sujeta a los cambios de emisor, situación... ¿Pero le es suficiente?

En modo alguno. Si desea obtener toda la información que se le transmite en este mensaje, necesita saber quién de los muchos conocidos con el nombre de Antxon es el que le ha grabado el mensaje. Como desconoce el momento de la llamada (acto de enunciación), se siente incapaz de identificar el momento exacto al que se refiere la

expresión *dentro de dos días*. Es el *significado-B* o *significación referencial*. Este valor de contenido es necesario, pero no es contante. Depende de las circunstancias de la enunciación.

A nuestro empresario le quedan aún más dudas: '¿Que querrá decir con eso de que me verá dentro de dos días? ¿Será la amenaza de un etarra? ¿Será un cliente? ¿Será un amigo que desea darme una buena noticia? Es el *significado-C*, o *significado intencional*.

(...) La Lingüística se ocupa de describir el significado-A, lo que normalmente se conoce como el *sentido literal*. A la Pragmática le corresponde explicar las significaciones referencial e intencional. Entre Lingüística y Pragmática hay una diferencia de ámbito. La primera estudia los mensajes exclusivamente desde el código, desde la competencia formal. La segunda interpreta los enunciados tomando en consideración todos los elementos que intervienen en el circuito de la comunicación: *emisor, receptor, canal, circunstancias...* y, claro está, también el *código*."